



V Congreso de Educación para la Transformación Social

educar en la incertidumbre liberadora

Palacio de Congresos Europa, Vitoria-Gasteiz
18, 19 y 20 de noviembre de 2021

RELATORÍA

“LA EXPERIENCIA DE LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS Y DEL MOVIMIENTO DE COOPERACIÓN TRANSFORMADORA”

ENCUENTRO EN BILBAO



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMÍA - UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO



Índice

¿Cómo hemos transitado desde una visión feminista clásica y liberal a un feminismo diverso, interseccional, decolonial? ¿Cómo hemos transitado de una educación igualitaria y coeducativa a la incorporación de los aportes de las pedagogías feministas?.....	3
Sujetos	3
Contenidos.....	6
Metodología	7
¿Y desde el ámbito de la cooperación, ¿cómo hemos transitado de la Educación para la Ciudadanía Global a la educación para la transición? ¿Cómo ha cambiado ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones?	8
Sujetos	8
Contenidos.....	10
Metodología	11
¿Cómo tejen ambas líneas los colectivos feministas y agentes de cooperación? ¿Cuál es la repercusión educativa en el ámbito del feminismo y de la cooperación?	12
¿Cómo estructurar las redes y relaciones en el ámbito educativo desde la perspectiva de poner la vida, una que merezca ser vivida, en el centro?	13
¿Qué lugar/papel ocupan los cuerpos y el territorio en una educación para la transición emancipadora?	15
¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?	15
Aportes del encuentro de Bilbao (experiencias del movimiento feminista y el movimiento de cooperación crítica) a otros encuentros y sus líneas temáticas	16
¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros encuentros a nuestros enfoques? ...	18
Evaluación.....	18

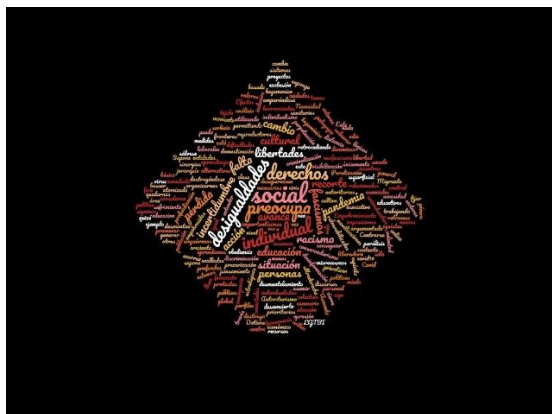


RELATORÍA DEL ENCUENTRO EN BILBAO

“LA EXPERIENCIA DE LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS Y DEL MOVIMIENTO DE COOPERACIÓN TRANSFORMADORA”

Bilbao, 18 de septiembre de 2020

Preocupaciones del grupo



Expectativas del grupo





Esta relatoría recoge una aproximación a los debates y aportes que tuvieron lugar en los grupos de trabajo del encuentro de Bilbao el 18 de septiembre. Distribuimos a las personas participantes en grupos pequeños y solicitamos que trabajen los dos primeros bloques de preguntas intentando ubicar las respuestas en la estructura (sujetos, contenidos y metodologías) con la intención de no perder de vista la mirada educativa.

En primer lugar, se pone de manifiesto la mirada situada a la hora de abordar estas cuestiones. Nuestros entornos, campos y militancias condicionan nuestra mirada y crean el *habitus* desde el que se construye el discurso. Los aspectos y debates que se van generando quizás no sean los más pertinentes, potentes, urgentes... pero son los que nos preocupan desde nuestras realidades y contextos. Lo generado en este encuentro es más un collage de realidades que consensos y aportes unificados y universalizables.

¿Cómo hemos transitado desde una visión feminista clásica y liberal a un feminismo diverso, interseccional, decolonial...? ¿Cómo hemos transitado de una educación igualitaria y coeducativa a la incorporación de los aportes de las pedagogías feministas?

¿Cómo puede cambiar ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones y los agentes educativos?

Sujetos

Todos los debates que se han dado en torno al feminismo/feminismos en los últimos años nos han cuestionado y han interpelado acerca de quiénes son estos sujetos, comenzando así a aprender a reconocerlos (aunque sea formalmente en el discurso). Los aportes del feminismo decolonial y diverso, de mujeres racializadas y de la interseccionalidad se han dado gracias al acompañamiento de colectivos de mujeres, de colectivos LGTBIQ+ y de otros colectivos. También se manifiesta que el motor de cambio han sido los propios sujetos que con su presencia han obligado a responder desde dicha diversidad. Existe una multiplicidad de sujetos, originados por movimientos migratorios dentro del Estado y desde el exterior, personas-testigo que traen o actualizan otras realidades y vivencias. No tienen por qué ser más válidos que otros, pero son igualmente legítimos y su invitación a reconocerlos permite no actuar “ilustradamente”. Nos han permitido deconstruir miradas de género clásicas y reconocer como agentes de cambio y transformación a colectivos que habían permanecido invisibilizados, integrando sus enfoques en los discursos y enriqueciendo los debates. En este sentido se menciona como ejemplo a las Defensoras mesoamericanas que, uniendo en su lucha el territorio, el extractivismo de las multinacionales y el propio cuerpo, muestran otra perspectiva posible de pensamiento y acción política. Pasar por alto esta mirada ha mostrado a los



feminismos “de aquí” que han perdido una diversidad de saberes, sabidurías que ameritan una interpretación y una aceptación de otros pensamientos.

Ese tránsito hacia el reconocimiento de un sujeto plural, diverso e inclusivo se ha comenzado a realizar recientemente. Algunas personas sienten que este tránsito, que estos cambios se han quedado en el nivel de lo discursivo. Afirman que es un cambio epidérmico, que genera un discurso “políticamente correcto”. Se ha producido una apropiación que no se lleva hasta sus últimas consecuencias.

Se señala además que hay diferentes tránsitos; que hay tiempos y espacios diferentes y que también los tránsitos son diversos; hay personas y grupos que todavía están transitando en los parámetros en los que se señala (sobre todo hacia un feminismo interseccional y decolonial), pero existen también personas que desde el ámbito feminista no han vivido estos tránsitos porque nunca han formado parte de “una visión feminista clásica liberal”, si bien la han podido sufrir por parte del feminismo institucional y/o académico.

Se apunta que este asunto de los sujetos es complicado y requiere un debate más centrado. No basta con decir que el sujeto es plural, diverso, múltiple o decolonial... Hay que trascender la declaración, analizar qué es lo que eso supone y saber en qué momento se está hablando. Además, el sujeto es una construcción querida de un concepto político. Hacemos un sujeto plural porque queremos hacerlo y creemos en él. Hay que ver en cada caso qué pluralidad contiene el sujeto y sobre todo para qué se construye así, qué función se le da y qué operatividad tiene.

Se mencionan diferentes sujetos que pueden tener interés para trabajar sinérgicamente: el alumnado universitario joven, diverso, preprofesional con talento añadido, con posibilidades de influencia y buen dominio de relaciones sociales; las ONG y las Coordinadoras de ONG con un valor añadido por su diversidad; colegios profesionales; periodistas; colectivos de migrantes; feministas... Evitar contar con entidades oportunistas cuyos objetivos, aunque velados, sean contrarios a los derechos humanos.

En relación a la pregunta sobre la transición de una educación igualitaria y coeducativa a la incorporación de los aportes de pedagogías feministas se señala que, esta transición se produce en la educación formal, aunque de manera muy limitada también. Para salir del franquismo, la llamada “transición democrática” introdujo estrategias como el paradigma de la igualdad y la coeducación. Estas estrategias tuvieron gran importancia por la brutal discriminación que existía en la enseñanza y por la segregación en las aulas. Supusieron un gran avance, pero en la práctica no se ha logrado aterrizar y, por otro lado, estos paradigmas se han pretendido universales. Los logros de las pedagogías



feministas se han introducido muy parcialmente, y desde luego no en la educación formal.

Reflexiones y propuestas para seguir avanzando:

- Se estima necesario seguir pensando en cómo navegar en entornos que distan mucho de haber asimilado conceptos y discursos de coeducación y con los que queremos trabajar cuestiones más radicales y de mayor potencial transformador. Seguimos habitando espacios endogámicos sin cuestionarnos suficientemente cómo llegar a esos “otros espacios”. Asumimos debates y consensos sin contrastarlos fuera de nuestras zonas de confort. Las realidades son muy diversas y suelen distar mucho del discurso académico, que puede servir de motivación e aspiración, pero si la distancia es muy grande puede desanimar o “hacer ruido” en el diálogo entre las partes.
- Una posible estrategia para avanzar es apoyarnos en las oportunidades que discursos como el ecofeminismo, las historias de vidas invisibilizadas, la economía feminista, etc. abren a la hora de contextualizar y operativizar las teorías feministas en entornos como la ecología, la historia, la tecnología o la economía. Estos espacios dominados -en la mayoría de las ocasiones- por una visión tecnocrática y utilitarista no permite fácilmente la inclusión de otros discursos. Sin embargo, estas visiones aterrizadas del feminismo nos pueden ayudar a incursionar en estos territorios.
- Incluir nuevas miradas, nuevos agentes y nuevas realidades pasa por un necesario replanteamiento de la comunicación, de sus canales y de sus mensajes. Desarrollar una comunicación que no se centre en generar grandes cambios únicamente, sino que se ejerza desde una pedagogía de lo pequeño (recuperando cuidados y ofreciendo mensajes corpóreos, que son el motor de cambio y transformación) posibilitaría unir preocupaciones y empatizar mejor con los dolores y las violencias.
- Importancia de situar a las personas en el centro del proceso.
- El reto está en incorporar al pensamiento contrahegemónico una mayor diversidad de sujetos desde la interseccionalidad y la decolonialidad, así como la interpelación al feminismo blanco para reconsiderar sus privilegios.
- Aprovechar cualquier posibilidad de confluencia (Universidad (profesorado/estudiantado) , tercer sector, colectivos, administración, personas motivadas...) para sentar bases relacionales operativas y efectivas.



Contenidos

Ha cambiado lo que entendemos como curriculum social relevante. Conocer historias de vida, incorporar conceptos como el ecofeminismo, la soberanía alimentaria, la economía feminista se convierten en herramientas interesantes para operativizar epistemologías que de otra forma sería difícil de conseguir. El ecofeminismo y el planteamiento decolonial son enfoques que permiten introducirnos en contenidos desde una visión más integradora, plural e inclusiva.

Sin embargo, aunque asuntos como la decolonialidad, el ecofeminismo, la ecodependencia y la interdependencia están presentes de manera casi habitual en el debate feminista, no se constata una asunción real de lo que significan sus planteamientos. Así, con la perspectiva de los cuidados que supone un cuestionamiento de nuestros modelos de trabajo, aún persiste un trasfondo de estilo productivista, alejado de lo cooperativo y decrecentista. Es necesario que permee estructuralmente al interior de nuestras organizaciones y, en este sentido, reconsiderar la perspectiva feminista de la ética de los cuidados. La emergencia de esta evidencia (conciliación, valores hegemónicos, etc.) permite revisar lo que las ONG trasladan y cómo puede aterrizar a las prácticas pedagógicas incorporando el sentido de los cuidados en las mismas.

Se constata la necesidad de profundizar en las potencialidades metodológicas de los enfoques críticos, que construyen pensamiento según la forma que adopten. En este sentido, se considera que la tradición educativa de la Educación Popular no ha sido recuperada suficientemente para poder “darle un auténtico sentido” por ejemplo para las mujeres no racializadas, y producir conocimiento desde el cuerpo, las emociones y el cuestionamiento de las categorías binarias.

Estamos aprendiendo mucho desde el feminismo. Se hacen nuevas lecturas sobre las violencias machistas, sobre la justicia feminista, que se traducen en conocimientos en relación a la violencia. Es necesario atender las violencias y trabajar protocolos en las entidades para evitar y detectar diversas violencias.

La cuestión de las migraciones introduce nuevos temas como feminismo migrante, conduce a la revisión de los privilegios que se ejercen -más o menos conscientemente- y que suponen un perjuicio en otras latitudes y/o colectivos. Es un potencial presente y necesario en procesos y organizaciones. Se plantea la necesidad de deconstruir ciertos conceptos de frontera y buscar formas de entender la realidad que rompan con el binarismo.

Para pensar en contenidos se sugiere rescatar las resistencias que de manera creativa se están dando. Las tensiones que van apareciendo se convierten en contenidos de las luchas.



Necesidad de aunar la agenda de emergencias cotidianas con la agenda de participación ciudadana.

Atender las nuevas masculinidades, sus potencialidades y sus ausencias.

Metodología

El feminismo también aporta a la cuestión metodológica. Es muy interesante el tema del acompañamiento, de las nuevas narrativas donde se oyen otras voces, y sobre todo se escuchan y se incorporan al discurso. El acompañamiento aprendido desde el feminismo, como método de escucha, de compañía, de creación de nuevas ideas y realidades, de incorporaciones de nuevos sujetos... Exige prestar atención a ciertas formas heredadas de paternalismo que restan protagonismo real a las personas, colectivos y territorios. Igualmente hay metodologías que influyen en los contenidos, así mujeres artistas reivindican el cómic como elemento importante de creación-aprendizaje. Cuestiones muy interesantes de las que estamos aprendiendo.

Se pone énfasis en cuestionar las categorías binarias, en superar el binarismo, no sólo masculino/feminismo, sino también como categorías de análisis. Se aboga por la utilización de nuevos términos inclusivos. Necesidad de fortalecer la intersectorialidad evitando lo estanco, islas y miopías. Debemos imaginar nuevos métodos y nuevos conceptos. Se insta a utilizar el paradigma de “Justicia Global” que posibilita aglutinar, desde el enfoque de derechos, diversos itinerarios de acción, comprensivos, holísticos y empoderantes.

En relación a las metodologías se plantea distinguir el ámbito de la educación formal de la educación no formal e informal, estos últimos más permeables a la introducción de nuevas metodologías y dinámicas más participativas y, por tanto, facilitadores de interacción y reconocimiento de la diversidad.

En el ámbito de la educación universitaria, la libertad de cátedra permite desarrollar metodologías que tratan de superar esquemas dicotómicos, no binarios y crear nuevos referentes. Potenciar la elaboración de Trabajos Fin de Grado, Trabajos Fin de Máster y tesis doctorales desde una perspectiva crítica significa ampliar la posibilidad de abrir horizontes y crear conocimiento situado. Sin embargo, aunque estas sensibilidades y puntos de vista van apareciendo en la Universidad y, en general, en el mundo de la Academia lo han hecho en el plano discursivo y no en lo metodológico. Existe el peligro de una apropiación discursiva y epistémica por parte de la Academia (tanto en la actividad docente como en la investigación) pero desde patrones “occidentalizados”. El cambio metodológico transformador feminista aún no se ha producido.



Una estrategia interesante para vencer resistencias que operan en las estructuras clásicas de los espacios educativos consiste en visibilizar las desigualdades y las opresiones y hacerlo desde metodologías que incorporen los cuerpos, las preocupaciones y las emociones. Se constata la importancia de trasladar al seno de las organizaciones, las aulas, los espacios educativos, etc. todo lo que tiene que ver con la pedagogía de los cuidados, la perspectiva psicosocial, el ecofeminismo y las fortalezas de las miradas que nos aportan los colectivos precarizados.

Es necesario profundizar en herramientas para que las organizaciones se piensen y fortalezcan su coherencia interna, de tal manera que se traduzca en la práctica de forma efectiva. En este sentido, se plantearon diferentes posibilidades; por un lado, el interés de establecer espacios de encuentro y trabajo para los cuidados internos, sentires..., que permitan asegurar la salud de las personas participantes, del voluntariado y de las organizaciones. Por otro lado, la utilización de un diálogo y confluencia “multicanal” con las personas, esto es, plantear tiempos, espacios, presencias diferentes que permitan a quien no conoce tanto (el idioma, el contexto, los sentidos, la realidad) tener su presencia propia e influyente.

¿Y desde el ámbito de la cooperación, ¿cómo hemos transitado de la Educación para la Ciudadanía Global a la educación para la transición? ¿Cómo ha cambiado ese tránsito la acción y la práctica educativa de los colectivos/organizaciones?

Sujetos

El camino hacia una educación para la transición ha sido un recorrido más teórico que práctico; la tendencia no es sostenida y de forma generalizada no se ha dado ese tránsito, ni siquiera en el ámbito de la investigación y lo académico. Si bien es cierto, en el ámbito de la cooperación y de otros movimientos sociales existe una articulación relativa, aunque sometida a las dificultades de los recortes económicos, estreses burocráticos y el resurgimiento de la extrema derecha, más recientemente. Igualmente, algunos movimientos de renovación pedagógica y algunos proyectos educativos en el ámbito de la escuela pública han desarrollado actuaciones de carácter curricular, organizativo escolar, cultural y reivindicativo, en ocasiones coordinados junto a los movimientos sociales y ONGD. Esto ha sido posible con docentes concienciados, con una organización escolar que lo ha permitido y utilizando recursos y materiales, que exceden el estrecho marco escolar de la enseñanza tradicional. Quedan fuera de este tránsito los medios de comunicación, a excepción de alguna aparición puntual de personas expertas críticas o de algún medio alternativo.



La transición pasa por cuestionar el modelo de desarrollo (la incidencia de los colectivos del sur ha sido muy importante), asumir el enfoque local-global de lo educativo y por el acompañamiento de agentes locales, como no podía ser de otra manera. Descubrir estos agentes locales ha significado identificar y visibilizar como sujetos políticos de transformación a organizaciones, asociaciones y movimientos que con la visión clásica de la cooperación no se identificaban como tales. Hemos asistido, en el mundo de la cooperación, a lo que llamaríamos una educación expandida, más allá de lo formal. Se pasa de una visión en la que las ONGD son los únicos sujetos de la cooperación para el desarrollo a una visión más amplia del propio sujeto, una consideración más diversa y plural del mismo.

Se citan diferentes ejemplos: los movimientos de mujeres articuladas en torno al trabajo del hogar; las asociaciones vecinales que tienen entre sus quehaceres principales, la planificación participativa de los barrios; y los colectivos de mujeres migradas y racializadas, entre las que se incluyen a las mujeres gitanas que no han sido tenidas en cuenta hasta ahora excepto por colectivos críticos que trabajaban con el pueblo gitano. Se vislumbra también estratégico la presencia y participación de colectivos feministas del sur, tanto en los proyectos de cooperación (que desarrollamos en el “sur”) como en los de educación (fundamentalmente en el “norte”).

Incorporar estos sujetos ha significado asimismo un replanteamiento acerca de cómo tejemos estas nuevas redes con agentes que, en ocasiones, manejan unos discursos y teorías no habituales en la cooperación clásica. En la actual crisis de la pandemia, esta diversidad de sujetos ha permitido entretejer redes de cuidados y buscar alternativas locales/globales.

Continuando en la línea de articulación entre sujetos, se plantea la necesidad de reflexionar y cuestionarnos críticamente sobre cómo “elegimos” a estos colectivos; si seleccionamos a aquellos con los que nos sentimos cómodas, o si, por el contrario, optamos por aquellos que nos confrontan y contrastan. Es importante la devolución crítica de nuestra propia mirada por parte de las organizaciones con las que colaboramos. Sus miradas desde otras realidades y contextos son muy relevantes para orientar la necesaria transformación de nuestras organizaciones y de nosotras mismas.

Se expresa el interés por propiciar redes comunitarias de educación transformadora, que sean capaces de trascender las “maletas pedagógicas” propias hacia conceptos más inclusivos y abarcadores como ciudad educadora.

Se expresa una crítica al concepto de ciudadanía. Se cuestionan las referencias y criterios para conceder a las personas la condición de ciudadano/a y los correspondientes derechos derivados de estos. Es importante tener en cuenta los nuevos espacios frontera que existen en el contexto actual que estamos viviendo (el caso concreto de



Melilla). Son espacios de tránsito, eventuales y fugaces que requieren de nuevas miradas y de nuevas formas de trabajar ya que cambian y se transforman de un día para otro.

Contenidos

Los enfoques de la educación para la transición se han podido desarrollar con mayor facilidad en el ámbito de la educación no formal y la animación socio-cultural a través de temáticas, prácticas y planteamientos metodológicos. Dicho esto, debemos señalar algunas dificultades y advertencias; por un lado, la intromisión de las administraciones públicas en las prácticas educativas de las ONGD y, por otro lado, la posibilidad de que estos contenidos acaben convirtiéndose en meras estrategias sin una reflexión político-pedagógica del *por qué* y *para qué*.

Por otra parte, en el ámbito de la educación formal se produce una ruptura epistemológica entre la administración, con modelos rígidos, y las experiencias de renovación pedagógica, con desarrollos curriculares innovadores y metodologías diversas. Por último, en la educación informal, el sesgo ideológico de los medios de comunicación y las rutinas profesionales apagan cualquier intento de introducir enfoques críticos.

Necesidad de sistematizar las experiencias educativas alternativas que vamos generando en los ámbitos formal, no formal e informal para poder compartirlas y dotarlas de recursos necesarios. En este sentido se precisa fomentar los encuentros entre el mundo universitario, la escuela y otros agentes educativos y movimientos sociales con el objetivo de generar procesos socio-culturales que permitan un diálogo de sujetos críticos y experiencias, vinculando lo académico y lo social.

Se destacan aquellos contenidos que tienen que ver con un conocimiento situado que nos aleje de lógicas universalistas y nos acerquen a cosmovisiones que nos hagan contemplar una visión mucho más matizada de la realidad. Estos paradigmas nos interpelan, cuestionan nuestros privilegios y nos obligan a ser cautos/as para evitar apropiaciones indebidas. Trabajar desde estos paradigmas tan ajenos a la visión occidental nos obliga a una necesaria traducción pedagógica y a una reformulación de los canales y mensajes que usamos cuando nos comunicamos.

La soberanía alimentaria es un ejemplo de traducción interesante por los aportes que permiten cuestionar nuestras realidades. La industria de la moda podría ser otro ejemplo ya que posibilita cuestionar nuestros privilegios -individuales y colectivos- y reconocer la “huella” que supone ese consumo. Se afirma que la reflexión feminista y de cuidados está avanzando en la agenda de las ONGD y de los movimientos sociales.



Se destaca la importancia de que en los contenidos de lo educativo se recojan la reconstrucción crítica del conocimiento experiencial y un diálogo de saberes que prime el proceso de aprendizaje y no la estructura disciplinar que fragmenta el saber y lo escora hacia contenidos “neutrales” y no comprometidos. Promover que las resistencias se conviertan en contenidos de aprendizaje.

Metodología

La Educación para la Ciudadanía Global ha quedado en experiencias no generalizadas y en la producción de materiales y recursos, que frecuentemente no suelen llegar a los centros educativos, y no han servido para desatar una reflexión/acción necesaria para la transición educativa transformadora. Una de las razones ha sido que la escuela pública, encorsetada como está por una organización y burocracia cada vez más asfixiante, no ha podido debatirlo públicamente. La organización verdaderamente democrática de la escuela y lo educativo es una parte esencial del debate de una educación para la transición y debe ser parte del aprendizaje. Existe miedo y falta libertad para poder discutir la propuesta cultural del ámbito educativo, desde el presupuesto de que no puede ser “neutra”, como no lo son los inmigrantes de la isla de Lesbos o la destrucción del medio ambiente.

La importancia de comprender la metodología como una parte misma del aprendizaje, entendiendo el proceso y el enfoque educativo situado, enraizado en su contexto, vinculado a su entorno socio-cultural y político ha sido una aportación de esa perspectiva que conecta con la tradición de innovación educativa para la escuela (en el ámbito de la educación formal) y la educación en general. Igualmente la investigación-acción o la identificación de problemas de ese sistema-mundo, que provenga desde preguntas e interpelaciones desde los movimientos sociales.

Importancia de una metodología que asuma siempre la centralidad de los sujetos, que parta de sus realidades, necesidades e intereses y no de las necesidades curriculares o líneas de investigación de los propios grupos o entidades.

La comunicación es muy relevante, antes y después de los procesos. Necesidad de construir de nuevos modelos de comunicación que permitan reconocer los problemas desde un enfoque local-global y permitan imaginar propuestas reales y factibles. Una vez más, el conocimiento situado se vislumbra como un buen compañero para este viaje. Son necesarios los procesos de traducción para hacernos entender; significación y actualización de lo que se hace independientemente del contexto.

Cobra especial importancia el intercambio de experiencias, compartir, poner en común, el acompañamiento. Se incorporan prácticas importantes del ecofeminismo.



Crear nuevos escenarios que permitan construir dinámicas diferentes. Por ejemplo, en el caso de los TFG/TFM universitarios, los procesos de devolución tras los análisis e investigaciones son esenciales. La Investigación-Acción-Participativa ayuda también en esos procesos porque las preguntas surgen de la comunidad que propone posibles respuestas y no de la persona externa que de forma “extractivista” rescata los conocimientos. Fundamental romper el binomio “investigadora/investigada”.

En un plano más operativo, se menciona la necesidad de transformar los instrumentos, formularios e indicadores que utilizamos en la cooperación clásica. Necesidad de salir del “marco lógico” para transitar hacia nuevos instrumentos que permitan evaluar los cambios en contextos de vulnerabilidad.

¿Cómo tejen ambas líneas los colectivos feministas y agentes de cooperación? ¿Cuál es la repercusión educativa en el ámbito del feminismo y de la cooperación?

La cooperación para el desarrollo recibe inputs desde direcciones diferentes; desde el feminismo del norte y desde el feminismo del sur. Se plantean así entradas y debates diferentes que la práctica ha puesto en relación. El feminismo y el desarrollo nos han ayudado a contemplar mujeres muy diversas, aunque la cooperación oficial las muestre muy domesticadas. La cooperación va recibiendo una serie de críticas como al propio concepto de desarrollo y así se van incorporando elementos nuevos como “poner la vida en el centro”. Aunque se va introduciendo esta visión feminista, todavía perviven resistencias que dificultan esta mirada crítica, por ejemplo, el propio lenguaje poco democrático que utiliza la Academia.

La cooperación crítica y las ONGD deben seguir esforzándose por ampliar su perspectiva educativa, sin dejar de cuestionarse el verdadero sentido de su existencia; el “para qué” de la cooperación.

Se plantea que, en el ámbito del feminismo y la cooperación, la pedagogía feminista ha ido incorporando y evolucionando de los saberes de las mujeres hacia un enfoque que contempla la sostenibilidad de la vida, de un feminismo “blanco” a un feminismo desde el sur. Es necesario avanzar de la coeducación hacia el enfoque de sostenibilidad de la vida, que es lo que debe marcar la agenda de la acción educativa, articulando el curriculum y las prácticas educativas a las prácticas sociales. Recordar que venimos de una situación de emergencia social (que ahora está en aumento) y que la pobreza tiene



básicamente rostro de mujer (especialmente las racializadas). Falta una pedagogía de la Tierra, el cuerpo y el territorio.

Se insiste en la necesidad de trabajar desde la diversidad y “desde abajo”. En lo educativo hay que ir mucho más allá, haciendo una crítica cultural no sólo a los contenidos, sino a las prácticas para generar un verdadero pensamiento contrahegemónico.

La conexión entre agentes de la cooperación y el feminismo debe pasar por identificar luchas comunes y promover la horizontalidad de los sujetos para articular alternativas globales. Los sujetos se hacen más conscientes de su interseccionalidad, no como suma de opresiones, sino cómo esas opresiones son vividas por los distintos cuerpos. Esto sirve para reconocer a las otras opresiones como propias y reapropiarnos del propio cuerpo. Los contenidos y metodologías deben incluir “las periferias” (personas en situación de pobreza, mujeres migradas...) en el centro del análisis y el debate. Se deben plantear las acciones educativas en un sentido realmente transformador.

Tejer estas urdimbres de nuevos espacios y modos de comunicación entre agentes y gentes diversas requiere de técnicas que sitúen los conocimientos y pongan el foco de interés en las personas. En este sentido, herramientas como la Investigación-Acción-Participativa (IAP) se vislumbra de gran interés por su potencial de cambio. Usar estas herramientas pone sobre la mesa algunos elementos que es necesario tener en cuenta. Son técnicas que cuestionan e interpelan las lógicas clásicas establecidas; no se parte de unos objetivos, sino que estos se construyen durante el proceso y pueden ser cambiantes; cuestionan la definición de “sujeto investigador” y “objeto de investigación” y así la forma en que miramos a los colectivos oprimidos y sus capacidades.

Recuperar aspectos de la educación popular y conectar con la educación comunitaria puede ayudar a evitar introducir sesgos a la hora de decidir con qué colectivos trabajamos y también facilitar la identificación de privilegios y opresiones como paso previo para reducir distancias entre los diferentes colectivos y crear un terreno óptimo para una comunicación realmente horizontal.

¿Cómo estructurar las redes y relaciones en el ámbito educativo desde la perspectiva de poner la vida, una que merezca ser vivida, en el centro?

Generar redes y relaciones pasa por descolonizar el imaginario colectivo que tenemos sobre las personas y grupos sociales en muchas ocasiones; debemos tomar precaución



para no dejarnos llevar por “etiquetas asignadas” y hacer un trabajo para descubrir sus potencialidades y conocimientos.

La toma de conciencia de la diversidad de personas es fundamental para generar redes desde la centralidad de la vida. El análisis interseccional no debe quedarse sólo en el ámbito de los privilegios materiales (escala cartesiana de vulnerabilidad) ya que se corre el riesgo de simplificar en exceso y perder de vista el carácter situado también de los privilegios. Debemos ser conscientes de los privilegios del grupo; hay que analizar quién tiene el poder, desde dónde se ejerce, porqué se tiene, cómo se ejerce...

Para generar redes desde la centralidad de la vida es necesario desmontar la verticalidad de las prácticas educativas en todos los ámbitos, también en el de la educación no formal. Debemos avanzar desde la concepción de una educación inclusiva hacia otra integradora. Se trata de fortalecer sinergias entre los contactos sur/norte en un plano de igualdad. En relación a este aspecto se reflexiona sobre cómo hacerlo y aplicar los cuidados también a lo interior de las organizaciones. Es muy importante el tema del cuidado, que incluye el cuidado colectivo. Se trata de incorporar en nuestras prácticas el cuidado y la parte emocional, y todo ello, relacionándolo con el cuerpo. Es necesario introducir el cuidado colectivo, en los espacios, en las aulas... y asumir compromisos grupales. Podemos iniciar el trabajo con una ronda sobre el estado emocional del grupo, habilitar espacios para la escucha y las emociones.

Además es esencial favorecer la presencia de personas racializadas y otros testimonios en redes y relaciones. En este sentido, se destaca el gran interés que han tenido las giras de las defensoras de derechos humanos cuando han venido a dar su testimonio. Estos intercambios, que han permitido profundizar en la perspectiva decolonial, sin embargo no han trascendido suficientemente al ámbito de la educación formal; no han penetrado en el núcleo duro de los saberes y prácticas académicas de la Universidad y se han quedado en actos “políticamente correctos”.

Es necesario desnaturalizar el capitalismo; no pensar la vida en términos de mercancía, sino entenderla como “vida vulnerable en un planeta finito”. En plena pandemia, el debate educativo ha estado centrado en cómo llegar a dar y cumplir con los “paquetes curriculares” de forma on line, sin cuestionar si habría que replantear ese saber escolar, el “para qué” de la educación. ¿Cuáles son los saberes socialmente necesarios en tiempos de pandemia? ¿Qué es lo que nos enseña a entender el mundo?. Se ha dejado de lado la importancia de una gramática de la creatividad, que convierta las relaciones en problemas educativos, co-producir colectivamente, crecimiento dialógico que evite la fragmentación del conocimiento... No debemos naturalizar la desigualdad, el militarismo, el racismo... Debemos redescubrir colectivamente el sentido de lo común, de lo público.



¿Qué lugar/papel ocupan los cuerpos y el territorio en una educación para la transición emancipadora?

Con respecto a los cuerpos y el territorio, se debe señalar que el cuerpo está totalmente invisibilizado; no sólo el cuerpo como tal, sino también su análisis. Nuestras organizaciones son muy poco sensibles, tenemos mucho desconocimiento, falta de conciencia corporal individual (la medida de la distancia como prevención para combatir el coronavirus aumenta la dificultad de trabajar con los cuerpos). Con el confinamiento por la pandemia se ha obviado el debate de la necesidad de socialización, de interacción, donde los cuerpos siempre han tenido un papel esencial en la escuela (físico y emocional). Es necesario que la Educación para la transición emancipadora incluya el interés por el cuerpo y el territorio desde su sentido más político.

Se trataría de poner el foco en la recuperación del cuerpo, en la reapropiación del mismo. Si tenemos que señalar elementos para la reapropiación del cuerpo, pensaríamos por ejemplo en empezar descalzándonos, sintiendo y oyendo a nuestro propio cuerpo. Es evidente que el cuerpo está domesticado de diferentes formas; se trata de liberarlo. Se señala que en algunas ocasiones se proponen estas pedagogías críticas del cuerpo-territorio y el grupo no responde favorablemente y no asume estas vías para la reflexión.

No poner los cuerpos y las emociones en el proceso significa contar con mayores dificultades para dialogar con la diferencia; no somos conscientes de que la diversidad está en nosotras mismas y no analizamos adecuadamente los problemas y las opresiones.

¿Qué elementos y principios nos permiten interpretar la realidad en clave de transformación social para enfrentar el neoliberalismo depredador y actuar desde el compromiso con las personas y los pueblos más golpeados por este sistema?

Tenemos necesidad de analizar los sujetos y los espacios en profundidad para situar la centralidad de lo que se quiere trabajar y para entender cómo se asumen los propios sujetos en relación. Es necesario reubicarnos antes de ponernos a dialogar desde situaciones de igualdad y de no poder. Esto pasa también por analizar las resistencias internas en nosotras mismas y en nuestras organizaciones. La reflexión sobre los privilegios nos ayuda a identificar desigualdades y ser conscientes del ejercicio de derechos, pero no es cuestión de sentir culpa ni flagelarse.



Parece muy interesante que un espacio como este, donde se está construyendo el El V Congreso, se piense en este tipo de espacios y reflexiones tan alejadas del mundo neoliberal depredador, como se ha definido.

Aportes del encuentro de Bilbao (Experiencias del movimiento feminista y el movimiento de cooperación crítica) a otros encuentros y sus líneas temáticas

- El cuidado/la vida que merece ser vivida como eje vinculador de las distintas temáticas.
- Llevar a los otros encuentros: espacios de diálogo, Investigación-Acción-Participativa. Preguntas: ¿cómo se nos percibe al movimiento feminista, sus epistemologías y sus prácticas en esos entornos?
- Incorporar perspectivas feministas desde la diversidad y la interseccionalidad.
- Compartir las principales reflexiones surgidas en la jornada de hoy (puede ser un documento de sistematización o incluso audiovisual).

T2. Ecosocial/Rural

- De Galicia/rural que se comparta la experiencia asociativa de mujeres productoras. Su ejemplo puede ser muy útil a muchos sectores y procesos.
- Educación/Formación: qué capacidades se consideran relevantes para una repoblación crítica y transformadora.
- Diversidad. Relaciones. Vidas/cuerpos. Relaciones poder y contrapoder en cuidados. Pedagogías exclusión. Perspectiva de género (local y global). Diversidad de agentes educativos.
- Las redes sociales en coordinación desde lo local, de forma compleja y comunitaria desde el feminismo y la solidaridad.
- Sujetos diversos. Emergencia de posicionar los invisibles (no somos “lo normal”).
- Análisis sistémicos y complejos en contextos situados.
- Metodologías conscientes. Comunicación horizontal transformadora.
- Interrelación entre ONG clásicas y otros movimientos y colectivos, ¿cómo tejer redes comunitarias para la transformación?



- Distinguir espacios formales, no formales y academia en la Educación para la Transformación Social.
- Poner la vida y los cuerpos en el centro en interacción con la vida de los espacios rurales y la naturaleza.
- Cuidados y sostenibilidad. Interseccionalidad. Corporalidad y territorio.
- Cuidados y cuerpo. Local/global.
- La vida desde el respeto a la diversidad y “vivable” desde la interculturalidad, la interacción y el aprendizaje colectivo.
- ¿Cómo impacta la idea de desarrollo sobre las vidas rurales?

T3. Vecinal/Barrial/Urbano

- Fórmula innovadora de crear tejido social más allá de la globalización y el desarrollo cunitario clásico.
- ¿Cómo integrar el mundo rural/ecosocial en el espacio interurbano? ¿Qué espacios serían interesantes?
- Autogestión: salir de un modelo en algunos ámbitos desvirtuados por las subvenciones.
- Aportamos sujeto interseccional, plural, diverso, inclusivo. Saberes y conocimientos compartidos, acompañados desde otros sujetos y metodologías.

T4. Frontera Sur/Derechos personas migradas y refugiadas

- Incorporar a personas/entidades del contexto/terreno y tejer experiencias concretas de acción futura.
- Profundizar en elementos como conocimiento situado, interseccionalidad y cuidados.
- Poder mirar el impacto de la frontera militarizada desde una perspectiva feminista.
- ¿Cómo son los aportes de los distintos feminismos al análisis de la frontera?
- Ejes de colaboración estratégica que trasciendan la asistencia (necesaria).
- Feminismo decolonial. Privilegios. Interdependencias.



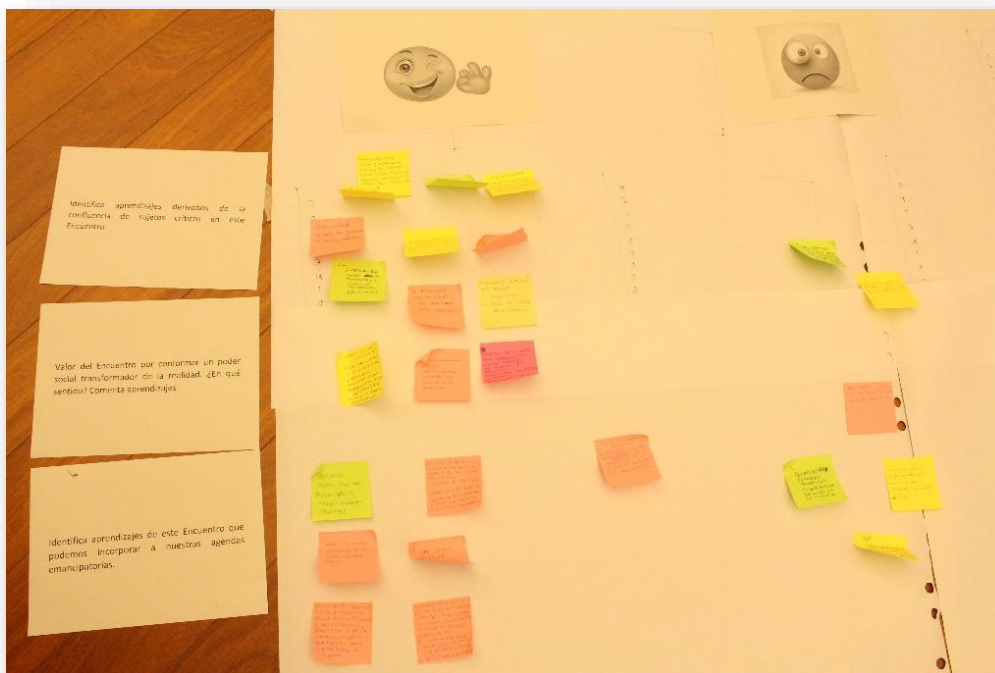
¿Cómo nos interrogan las temáticas de los otros encuentros a nuestros enfoques?

- Diferente visión del desarrollo y de la vida (interdependencia y ecodependencia). La vida no sólo depende de los cuidados, sino de la Tierra.
- Se trata de experiencias más encarnadas: tienen que ver con la gestión de las vidas y los cuerpos.
- Espacios de encuentro e inclusión. Importancia de la periferia.
- La mujer rural y su contexto. La relación alternativa entre campo y ciudad en un plano igualitario. Cuestionar la hegemonía del capitalismo y buscar formas igualitarias.
- Incorporación de diferentes sujetos sociales, diferentes miradas.
- Transformar la vida y reproducirla y vivirla en condiciones dignas y sostenibles. Las personas que migran también somos nosotras. ¿Ciudades para vivir? Deconstruir.
- Lo rural/urbano supone cuestionar modelos hegemónicos culturales, lenguajes y sensibilidades.
- Territorio y poder. Diversidad cultural y gestión del poder social. Diversidad de vidas y cuerpos. Construcción de contrapoder y resistencia social. Espacios colectivos del feminismo y la transición.

EVALUACIÓN

Formato de evaluación:

EVALUACIÓN	FELICITO	CRITICO	PROPONGO
Identifica aprendizajes derivados de la confluencia de sujetos críticos en este encuentro			
Valor del encuentro por conformar un poder social transformador de la realidad. ¿En qué sentido? Comenta aprendizajes			
Identifica aprendizajes de este encuentro que podemos incorporar a nuestras agendas emancipatorias			



FELICITO

Identifica aprendizajes derivados de la confluencia de sujetos críticos en este encuentro

- Aprendizaje desde confluencias. Consciencia de espacios posibilitadores de espacios y alianzas de acción específicos.
- Muy enriquecedor conocer y reflexionar con agentes diversos (y de diversos territorios). Permite una aproximación al tema más enriquecedora e integral.
- Cuestionamientos. Reflexiones. Motivación. Recordatorios de ideas importantes.
- Interseccionalidad. Sujetos plurales e iguales. Educación para la transición permanente.
- El buen ambiente generado ha facilitado el diálogo constructivo.
- Sentir el potencial de la diversidad y la necesidad de practicarlo más.
- La propuesta de trabajo a partir del análisis del feminismo y la cooperación transformadora es útil y facilita el debate.
- Intercambio desde la diversidad y agentes diversos, lenguajes.



Valor del encuentro por conformar un poder social transformador de la realidad. ¿En qué sentido? Comenta aprendizajes

- Necesidad de ensayos y redes de acción educativa y social.
- La metodología del encuentro ha fomentado este objetivo.
- Reconocer diferentes saberes y prácticas críticas al poder hegemónico.
- Poder social transformador. Valor como invitación a enredar espacios de empoderamiento y de resistencias que producen parcialmente contrapoder y resistencia social, de hecho, generándose ya.
- Riqueza del encuentro presencial. Potencial de personas en distintos lugares trabajando por la transformación social.
- Enriquecedor compartir este espacio con sujetos de diferentes partes del territorio. Intercambio trayectorias y experiencias. Fortalecimiento redes territoriales.
- Discursos, debates que nos enriquecen y “jalan” nuestras prácticas.
- Gracias por la valentía de organizar y el empeño en lograr el quorum necesario para ser útil. ¡Estamos en marcha! Es necesario no dejar de juntarse a diferentes niveles o las urgencias cotidianas nos devorarán.

Identifica aprendizajes de este encuentro que podemos incorporar a nuestras agendas emancipatorias

- Debate sobre derecho y privilegio que puede contribuir al trabajo interno.
- Me llevo algunas ideas muy inspiradoras.
- Importante dedicar tiempo a pensarse en la acción. Estandarizar definiciones, identificarse en la otra, nombrar lo que hacemos para crecer desde lo cierto.
- Aprendido que queda mucho en la confluencia para ser masa crítica sinérgica. Desde intereses, formas de expresión, urgencias, etc. El contacto nos hace crecer desde lo común y repensarnos fuera de la retroalimentación.

CRITICO

Identifica aprendizajes derivados de la confluencia de sujetos críticos en este encuentro



- Ha merecido la pena, pero por la trayectoria de los participantes permite vislumbrar posibles líneas de reflexión.
- Reconsiderar enfoques temáticos y confluencia de ámbitos de trabajo.
- “Light”. Falta de espacio de debate que evidencia puntos de contradicción entre enfoques, prácticas y discursos.
- Ecofeminismo, ecosocial.

Valor del encuentro por conformar un poder social transformador de la realidad. ¿En qué sentido? Comenta aprendizajes

- Poco valor, pues es un objetivo que excede del trabajo.
- Metodologías participativas horizontales.
- No sé si un potencial de cambio... ganas de seguir profundizando sí.

Identifica aprendizajes de este encuentro que podemos incorporar a nuestras agendas emancipatorias

- No tengo claro si se han generado nuevos, pero sí se han rescatado y contrastado bastantes
- Crítica a modelos desarrollistas.

PROPONGO

Identifica aprendizajes derivados de la confluencia de sujetos críticos en este encuentro

- Aunque hay presencia de varias feministas en el espacio, hubiera sido interesante mayor presencia de colectivos feministas.
- Percibo un interés por las propuestas y discursos de colectivos que no estaban presentes... Ampliar diversidad de agentes.
- Una mayor diversidad de sujetos hubiera enriquecido este aspecto.



Valor del encuentro por conformar un poder social transformador de la realidad. ¿En qué sentido? Comenta aprendizajes

- Continuar el trabajo en grupo una vez se celebre el Congreso.

Identifica aprendizajes de este encuentro que podemos incorporar a nuestras agendas emancipatorias

- Me quedo con la idea-recordatorio reto histórico de ampliar la base social.
- Buscar experiencias, vivencias concretas, pedagogías, prácticas de nuestros discursos.
- Hay, y habrá, posibilidad de confluir con gente valiosa que se encuentra en acción. La parte de presentación podría guiarse más para que la gente muestre sin disgregar la atención mucho, qué hace y puede engancharse con otras experiencias presentes.

Propuestas y valoración de carácter más general

- ¿Priorizar debates clave para profundizar retos para la educación?
- Menos preguntas y menos amplias >>> abordar la educación forma, informal y no formal de forma diferenciada.
- Compartir a posteriori o de manera más ágil el resultado del trabajo en grupos para así dedicar más tiempo a la reflexión e intercambio en pequeños grupos.
- Intentar proyectar dos jornadas. Es difícil desplazarse, pero precisamente por ello, ya que estamos en Bilbao (juntas donde sea), poder compartir más propuestas.
- Introducir análisis en formato y tiempo. Experiencias positivas deficientes. Conclusiones, enfoques y acción.

